

# KIERKEGAARD Y LA MÍSTICA

---

## Kierkegaard and Mysticism

*Miguel García-Baró*

### ■ Resumen

---

Es perfectamente legítimo hablar a propósito del fin último de la obra y el trabajo de Søren Kierkegaard de una mística del éxodo y el advento, una mística abierta al futuro absoluto de Dios.

**Palabras clave:** Bien perfecto, ansia, fe, desesperación, amor.

### ■ Abstract

---

It is shown how the ultimate goal of Søren Kierkegaard's life and work can be described as a mysticism of exodus and advent: a mysticism that lays open to the absolute future of God.

**Keywords:** Perfect good, anxiety, faith, despair, love.

---

Cuando un filósofo o un teólogo, por mínimos que sean en su importancia comparativa —o, como diría Kierkegaard, respecto de la historia universal—, llegan a la edad que yo tengo ahora, pierden el derecho a exponer el pensamiento de otros y ganan el deber de tener que explicar qué han logrado llegar a saber ellos mismos —o qué creen, a lo mejor en vano, que han conseguido aprender de los libros y de la vida—.

Incluso cuando deben tanto a alguien —mejor dicho, en el caso de los muertos, a la obra de alguien y a su ejemplo tal como queda grabado en la historia— que se ven en la obligación de decir lo que les es propio contrastándolo continuamente con las palabras que más los han inspirado, tienen que conseguir que nadie, ni ellos mismos, puedan diferenciar con claridad dónde empiezan los pensamientos del maestro y dónde los del alumno. Y si este hace un esfuerzo por marcar líneas de separación, por puro respeto a su inspirador —a quien piensa segura y erróneamente deberlo todo—, es necesario que se equivoque y que su auditorio permanezca en cierta confusión a propósito de este punto sin importancia. De no ser así, lo invadirá el profundo tedio que contagia lo insignificante: un hombre tratando de hablar en nombre de otro a quien en realidad no ha conocido...

Pido, pues, formalmente que se tomen bajo esta cláusula de cautela las afirmaciones y los argumentos que siguen. Y no puedo hacer ni por un momento la suposición extravagante y ofensiva de que me escuchan y me leen no personas que están interesadas en la mística y están fascinadas por la belleza, sino gentes que desean infor-

marse de tercera mano sobre lo que escribió o dejó de escribir un viejo autor danés.

## ■ 1. El enigma Kierkegaard y el enigma central de la existencia

Por otra parte, afortunadamente, cualquier intento de exponer algo así como el pensamiento de Kierkegaard tropieza con una dificultad —quizá con una imposibilidad— muy parecida a la que afronta el ensayo de exponer lo que Platón pensaba. Platón sostuvo formalmente que solo entre amigos y solo en determinados momentos puede la conversación recaer en lo decisivo; que nunca escribiría el fondo de su alma; y, en efecto, nunca se representó a sí mismo en mitad de la escena de algún texto de su mano. Kierkegaard aún suscita un enigma mayor, puesto que firmó con su nombre series enteras de sermones o escritos edificantes, pero cabe preguntarse si aun entonces no estaba practicando aquello que tanto le gustaba repetir: la enseñanza indirecta, o sea, la sugerencia —o quizá el desafío, la paradoja— que incita al otro a responder personalmente con una afirmación, una negativa más o menos compleja o una pregunta.

Una indicación —naturalmente, enigmática— en este sentido la proporciona un hecho que se suele pasar por alto, pese a su evidencia perfecta: la plétora de autores que *editó* Kierkegaard en la frenética docena de años de su *vida pública* tienen todos el mismo estilo literario, aunque cada uno ocupe un punto de vista diferente sobre el conjunto de la existencia y la realidad. Todos escriben en la misma lengua llana de una tertulia o de una iglesia, sin terminología